

Sociedad del riesgo, crisis y movimientos sociales.

Entrevista a Ulrich Beck^{1,2}

MANUEL UGALDE

Psicólogo, Universidad Diego Portales.

JAVIERA MENCHACA

Egresada de Sociología, Universidad de Chile.

SALVADOR VARGAS

Egresado de Sociología, Universidad de Chile.

Cómo citar este artículo

Ugalde, M., Menchaca, J. & Vargas, S. (2014). Sociedad del riesgo, crisis y movimientos sociales. Entrevista a Ulrich Beck. *Revista Némesis*, XI, 119-123.

Antes que todo, queremos agradecerle por darnos la oportunidad de realizar esta entrevista. En esta, pretendemos abarcar tres puntos principales de su teoría. Ayer, en la Universidad Diego Portales usted habló sobre la crisis europea, ¿qué ha cambiado en relación al año 2013 cuando hizo referencia al riesgo en Europa en la London School of Economics? ¿Cuál es la diferencia entre ambos términos? Y, ¿por qué habla usted de riesgo cuando todos hablan de crisis?

Realmente esa es una buena pregunta. Sí, hice una diferencia entre el concepto de riesgo y el concepto de crisis. Para ser honesto, pienso que el concepto de crisis no funciona como el concepto de riesgo en relación a Europa actualmente. En realidad sería correcto haber hablado del riesgo europeo en la conferencia de ayer, porque, al menos como yo entiendo el concepto de crisis y otros lo hacen también, crisis es un concepto en el que, si aceptamos la crisis, creemos que se podría retornar a una situación estable. Y al mismo tiempo, la crisis es parte de las preocupaciones y las discusiones públicas.

El riesgo es diferente, al menos en la manera en que yo lo defino. Hay que tener precaución pues yo no solamente uso el término 'riesgo', siempre estoy usando el término 'sociedad de riesgo'. Esto significa que estoy hablando de una estructura de sociedad; no es la manera tradicional en la que la gente habla de riesgo.

1 Sociólogo alemán y profesor de Sociología en Ludwig Maximilian University of Munich. Sus principales focos temáticos se centran en la sociología del riesgo, la globalización, la modernización y la individualización. Su obra más importante es *La sociedad del riesgo global* [Wold Risk Society] (1998).

2 Entrevista realizada durante la visita de Ulrich Beck a Chile, el 10 de abril de 2013, en el marco de la Cátedra Globalización y Democracia de la Universidad Diego Portales. Agradecemos a su director Ernesto Ottone y a Nicolás del Valle, quienes hicieron posible la realización de la entrevista.

Digo que el riesgo se produce porque la modernidad es exitosa y se encuentra universalizada, por lo tanto, produce consecuencias que socavan las instituciones de la primera modernidad. De esta manera, vivimos en circunstancias en que los diseños institucionales que poseen los estados-nación, o la probabilidad para calcular el riesgo, o los modelos matemáticos relacionados con la economía... todos esos recursos ya no sirven, ya que las potenciales catástrofes producidas por el éxito de la modernidad minan toda esta lógica de tratar de lidiar con respuestas, quedando en realidad una diferencia de siglos. Vivimos en el siglo XXI, pero tenemos recursos del siglo XX o del XIX.

Esto puede demostrarse con el concepto de accidente. Un accidente es una ocasión o algo que sucede en un lugar, en un momento específico del tiempo y concierne a un número específico de personas. Pero ahora, estamos en una situación totalmente generosa, ya no hay límites territoriales ni sociales, tampoco hay límite de tiempo para las consecuencias que se producen. Así, éstas van más allá de nuestra imaginación, por eso pienso que tenemos instituciones de estado-nación, así como en Europa tenemos instituciones europeas, las cuales no sirven para las consecuencias de la crisis Europea. Pienso que, en realidad, riesgo o riesgo global son más precisos que el concepto de crisis.

¿Cómo podría relacionarse el riesgo con las perspectivas de agitación social que parecen sostener los movimientos sociales alrededor del mundo? Nos referimos a movimientos sociales como la Primavera Árabe, los Indignados de España, y especialmente, el movimiento estudiantil aquí en Chile.

Puede ser, no conozco todos esos movimientos de la misma manera, no estoy familiarizado con todas sus diferencias. Pero la cuestión importante son los movimientos y las personas que reaccionan a situaciones. La mayoría de los movimientos reaccionan a situaciones porque son los que a menudo reconocen las amenazas que se producen, se debe observar esa percepción del riesgo: las personas se dan cuenta de las potenciales catástrofes. Es una enorme fuerza movilizadora, una fuerza que supera cualquier frontera.

Todos los tipos de actores pueden entrar en este nuevo juego de poder que está surgiendo. No sólo los movimientos sociales y los actores más importantes pueden aprovechar la oportunidad de la situación de riesgo, pero los movimientos sociales tienen un rol muy específico, ya que los estados-nación están perdiendo su poder, hasta cierto punto, frente a los procesos globalizados y sus consecuencias globalizadas. Los estados-nación no saben cómo reaccionar ante estas situaciones, y el capital está siendo deslegitimado pues en realidad son, a menudo, quienes produjeron esas consecuencias. Los movimientos sociales están recogiendo el bien común, los problemas de quienes no tienen voz en estas situaciones. Pero esto no es necesario, hay que ser cautos, este es un juego abierto y la sociedad del riesgo no lo es. Hay un gran malentendido: debe hacerse la clara distinción entre sociedad de riesgo y sociedad de catástrofe. La sociedad de riesgo es la anticipación de la sociedad de catástrofe, es una enorme fuerza movilizadora y además es una forma de producir justamente lo contrario: la esperanza de que el cambio es posible, debido a que algún día los horizontes políticos se abrirán y habrá que aprovechar esa oportunidad. De esta forma, el riesgo es una fuerza movilizadora constantemente utilizada por los movimientos sociales en muchos conflictos; éstos recogen estos conflictos y los ponen en la mesa de la discusión pública.

Sólo por poner un ejemplo, hubo una discusión sobre el impuesto Tobin ¿Conocen el impuesto Tobin? Se trata de que las transacciones del sistema financiero deberían ser tributables. La comunicación financiera internacional y las transacciones deberían ser tributables, y por medio de esto recaudar mucho dinero para el estado o quien fuese. Sin embargo, en segundo lugar, se tiene a alguien responsable de esta decisión, y así se crea una forma de responsabilidad. Esto fue hace más o menos veinte años y nadie lo tomó en serio, pero ahora en la situación de crisis en Europa, incluso el gobierno neoliberal conservador de Alemania está a favor del impuesto Tobin. Así se demuestra el poder de los movimientos sociales y la necesidad de ser capaces de esperar.

Usted ya contestó esto, pero lo preguntamos nuevamente pues estamos especialmente interesados en los movimientos sociales en Chile. No sabemos si ha oído en qué consiste, pero en los últimos dos años estudiantes secundarios y universitarios han conformado un movimiento social que exige educación pública. Esto se debe, principalmente, a las diferencias en la calidad de las universidades que los estudiantes deben pagar. Usualmente los estudiantes deben solicitar préstamos y después deben pasar varios años de su vida pagándolos, y algunas veces lo hacen por educación de mala calidad. Entonces, ¿cómo usted propone el cambio en las presentes formas de modernidad y cuál es el rol de los movimientos sociales en este cambio, especialmente en Chile?

Bueno, soy sociólogo y no tengo todas las respuestas (risas). Pero, a pesar de esto, hay movimientos similares en Europa también. Pienso que la contradicción es que incluso en la política neoliberal la respuesta al riesgo es educación, educación, educación. Ellos dicen que no tenemos seguridad social o que tenemos menos seguridad social que otros países. Pero educación es seguridad social, es la seguridad social límite y pienso que están enganchando con seguir. Por un lado, argumentar de esta manera y luego contradecir las demandas básicas de los estudiantes en cuanto a calidad es la contradicción en la superficie, una contradicción que de verdad puede ser utilizada por los estudiantes ya que la legitimación viene de la política misma, la cual demuestra esta contradicción. Con esto, el movimiento estudiantil podría ser exitoso, lo que depende muchísimo de si pone al público de su parte y de lo que digan los periodistas y la prensa.

Esto es un tema muy interesante, en Alemania tenemos algo llamado la Reforma Europea de la Universidad y las Escuelas y funcionó muy mal, tuvo el efecto contrario a lo que se intentó provocar. Me opuse a la Reforma en su etapa temprana, escribí muchos ensayos y movilicé gente en torno al tema y no resultó por un tiempo porque, de alguna forma, los periodistas y los periódicos tomaron la perspectiva de la reforma neoliberal y nos dijeron que éramos pasados de moda y no sabíamos en qué consistía la reforma. Pero, abruptamente, ha habido un completo cambio en la percepción pública, no sé como sucedió, pero estuvo en todos los periódicos: se habían pasado al lado de los estudiantes.

Y ahora es genial estar en contra de la Reforma y hubo un gran cambio. En este contexto, en muchos estados alemanes, la educación superior no era gratuita, y hubo enormes protestas y ahora será gratuita. Eso es interesante, ya que los padres se pusieron de lado de los estudiantes. El partido perdió las elecciones. Ustedes tienen que movilizar a sus padres también, a sus padres y a los periodistas, y hacer que ellos [los partidos] teman perder las elecciones. Fue un gran cambio que nadie esperaba, desde luego estuvimos

muy decepcionados pues por años y años nada sucedió y luego de verdad sucedieron las cosas.

Algo similar ocurre aquí con la desigualdad, el movimiento estudiantil puso este tema sobre la mesa pues se relaciona con el problema de la educación. Y ahora que las elecciones presidenciales se acercan se ha vuelto un tema central.

Nos gustaría hacer otra pregunta sobre su concepto de riesgo; usted dice que el riesgo es inconcebible antes de que suceda...

Sí, algunos.

Pero existen teorías, como las de Wallerstein y Žižek, que plantean que ciertas crisis son producto de un tipo particular de modelo social y económico y parte de la modernidad misma, por lo tanto, son predecibles ¿Qué piensa sobre esto?

Pienso que es una aproximación diferente y diría que efectivamente lo es. Por supuesto que están hablando de perspectivas más marxistas, como Wallerstein, y para ser honesto, pienso que es un poco pasado de moda. Bueno, esto no es un argumento.

A pesar de que él es muy sofisticado, comenzó en los años setenta, y hay una diferencia entre las discusiones sobre la globalización de ese tiempo y las de ahora. Él no captó la discusión desde los años noventa, la cual se trata de las distinciones entre lo nacional y lo internacional, entre nosotros y ellos, y él todavía tiene estas perspectivas de estado-nación y de distintos niveles jerárquicos las cuales ya no funcionan. Esto es lo que sucede en realidad: se termina sin saber qué tipo de investigación se está llevando a cabo. Se necesita entender lo que está ocurriendo, por dentro y por fuera al mismo tiempo. No se puede hablar de estados-nación como una unidad específica.

La mayoría de las catástrofes que estamos enfrentando son catástrofes de las que no tenemos experiencia. No podemos confiar en nada que haya sucedido anteriormente, y en realidad esta es la manera normal de reaccionar. Tuvimos una crisis pero no podemos considerarla como fundamento para hacer un pronóstico y decir algo de tal o cual tipo está por venir: esto ya no puede hacerse, porque en verdad esta dimensión de la crisis, en primer lugar, se supone que no debe suceder. Si sucede es tan dramático que sentimos que toda la humanidad va a transformarse, se va a ver afectada. Los cambios globales, bueno, son todos diferentes pero similares hasta cierto punto: con la crisis europea no sabemos lo que podría pasar.

Hay problemas de los que no están siendo capaces de percatarse los economistas, pues están usando modelos internacional-nacionales y están hablando, por ejemplo, de que deberíamos abandonar el euro, pero son analfabetos en cuanto a leyes y política, ya que no hay manera de deshacerse del euro, no hay procedimiento alguno, es una situación sin salida. Entonces, planteamos el dejar el euro, pero esto podría tardar años, vivimos en una emergencia y nadie está hablando de la realidad, sólo se discute dentro de sus modelos. Quiero decir, esto es una nueva situación, especialmente en Europa y en muchos otros lugares también; este nuevo tipo de interconexión, al que no estamos hasta ahora acostumbrados, está

produciendo una interesante situación, una situación positiva pero muy catastrófica. Sobre esto, por mucho tiempo la gente creyó que la forma neoliberal, la forma económica de hacer cálculos estaba bien y hace más o menos cinco o seis años atrás quise comenzar con un proyecto relacionado con la idea de que esa forma no funcionaba. Era una buena oportunidad para financiarnos, pero en ese momento la gente no creyó que se pudiera hacer investigación sobre los modelos económicos que no funcionaran, no se lo tomó en serio.

Entonces, usted plantea que necesitamos dar un giro epistemológico...

Sí, eso pienso. Todos necesitamos este giro cosmopolita sólo para entender, al menos desde una perspectiva científico social, situaciones más pequeñas, situaciones más grandes.